

# MUFACE: EL CHANTAJE DE LA SANIDAD.

## Los recursos públicos, a lo público.

**Una vez más, el Estado ha cedido al chantaje de las aseguradoras llegando a una subida de más del 42% sobre las primas iniciales (1.276,5 millones de euros. Se partía del 17% que ya eran más de 330 millones) para garantizar la continuidad del sistema de asistencia sanitaria privada financiada para el funcionariado que así lo elija. Esto será, al menos, hasta 2027, en que el gasto en coberturas sanitarias privadas ascenderá a los 4.808 millones... y ¿qué ocurrirá entonces, volveremos a empezar?**

Guardemos en la memoria, mientras hacemos esta reflexión, que el grupo principalmente beneficiario, que consideraba injustas por deficitarias las anteriores cifras, no es otro que SegurCaixa Adeslas, una compañía que es propiedad en un 50,1% del grupo Mutua Madrileña y en un 49,9% de CaixaBank, empresa que ha aumentado en más de un 20% sus beneficios netos... pobre empresa... necesita más millones del estado (¿os acordáis de que fue el grupo que absorbió Bankia con el rescate del Estado ?).

Y lo peor es que, para estas empresas, el dinero nunca es suficiente. Alegan que están “infrafinanciadas” cuando, en realidad, lo que quieren es una mayor tajada del dinero público.

Mientras tanto, Asisa y DKV están evaluando las nuevas condiciones antes de tomar una decisión definitiva. Además, otras aseguradoras como Sanitas, Mapfre y AXA, que habían estado ausentes en anteriores conciertos, están analizando la posibilidad de sumarse al acuerdo... esto nos da una idea aproximada de lo delicioso de la tajada.

Estas empresas no tienen ningún pudor en aumentar sus beneficios a costa de los impuestos que pagamos toda la ciudadanía. Y lo hacen con el visto bueno de un sistema que les permite ganar dinero a base de recortar la financiación estatal de lo que es un derecho básico.



MUFACE, esa antigua compensación al funcionariado para paliar lo deficitario de sus coberturas y sueldos, se transforma en artimaña para ofrecer atención sanitaria privada al funcionariado (en activo y jubilado; y, no solo, sino, también a sus familias), siendo el claro ejemplo de cómo se desvían fondos públicos hacia los bolsillos de las grandes aseguradoras privadas. Desde que el

Gobierno permitió que el personal docente eligiera entre la sanidad pública y la privada, **la mayoría, con razón, ha optado por la pública** . ¿Por qué? Porque el sistema público, aunque recortado y maltratado, sigue siendo la opción más accesible y eficiente para la gran mayoría de la población.

Mientras tanto, **los medios de comunicación y los sindicatos mayoritarios nos bombardean con la idea de que absorber a 1,5 millones de funcionarios que están en la sanidad privada sería un caos para el Sistema Nacional de Salud** . Se atreven a hacer un llamado a la movilización para defender estos privilegios... **MOVILIZACIÓN SÍ, pero para defender los servicios públicos gestionados por el Estado.**

**¡Pero qué hipocresía!** Desde CGT, manifestamos que es completamente inaceptable que no todos los y las empleadas **públicas** sean atendidos en el sistema **público** de salud. La sanidad pública debería estar perfectamente capacitada para dar respuesta a las necesidades de toda la ciudadanía, y lo que no podemos permitir es que el desvío de recursos a manos privadas deteriore la misma. Es más, **cuando se trata de enfermedades graves, es la sanidad pública la que se hace cargo de los tratamientos** , porque tiene los recursos y la capacidad para garantizar una atención de calidad, (o porque la aseguradora de turno considera que no quiere asumir el gasto y suspende la asistencia que acaba en la pública).

**No es coherente que los y las funcionarias, seamos cómplices en esta operación.** MUFACE, bajo el falso pretexto de "libertad de elección", no es más que una excusa para desviar dinero público, y, al mismo tiempo, **limita las opciones del funcionariado para acceder a un mejor sistema de salud: el sistema público.**

Desde CGT lo tenemos claro: **el sistema público de salud** de este país **necesita una transformación radical:** más inversión en infraestructuras, paralizar los recortes, mejorar las condiciones laborales de los y las profesionales sanitarias, aumentar los puestos de trabajo públicos para cubrir adecuadamente todos los servicios que han sido privatizados y un largo etcétera.

La EDUCACIÓN Y LA SANIDAD NO SON UN NEGOCIO, son derechos UNIVERSALES que deben ser garantizados por el Estado, no un botín que se reparte entre los intereses privados.

**¡Ya basta de seguir alimentando a las grandes aseguradoras con nuestros impuestos! ¡NI CONCERTADA, NI MUTUAS PRIVADAS!**

**¡LA SANIDAD NO SE VENDE, SE DEFIENDE!**